



POR ISAIAS WASSERMANN S.

A la luz de los resultados en competiciones internacionales, se podría decir que el cine israelí está de moda. En Cannes, Edgar Keret y Shira Geffen se alzaron con el premio Camera d'Or por la mejor opera prima «Meduzot», mientras que Wran Kolirin ganó el Coup du Coeur del jurado en la sección «Una cierta Mirada» por «The Band's Visit». Berlín vio a Joseph Cedar llevarse a casa el premio al mejor director por «Beaufort»; en Tribeca, David Volach ganó en Narrativa por «My father My Lord»; y Shemi Zarhin obtuvo el premio al mejor guión en Shangai por «Aviva, My Love». Este año el Festival de Sundance también vio a Dror Shaul ganar el Premio del Gran Jurado por «Sweet Mud».

Algunas de estas películas, y esencialmente gran parte del impulso del séptimo arte israelí, se están presentando en Santiago, a través de dos excelentes iniciativas culturales. Por un lado, entre el 13 y el 25 de octubre, la embajada de Israel y el Centro de Extensión de la UC están presentando la Sexta Muestra de Cine Israelí. Por otro lado, en el Cinemark Alto Las Condes se está realizando el Tercer Festival Internacional de Cine Judío. En ambos casos, películas de gran calidad se combinan con documentales muy bien realizados.

¿Pero cómo se explica tanto cine israelí concentrado en Chile en un mismo período? Por una parte, bastante de coincidencia, pero por otra parte, un cambio en la industria audiovisual de Israel, que ha generado un gran número de debutantes. «Muchos de ellos provienen de la televisión, donde entrenaron durante los años '90, tras la llegada de la TV comercial y por cable, que requería cubrir sus parrillas con horas de contenido para el hogar, y aunque muchas de las producciones eran telenovelas y melodramas de bajo presupuesto, les permitieron a la nueva generación de cineastas mejorar su capacidad».

TEMÁTICAS RECURRENTE

Expertos en cine israelí aseguran que en los años '80 e incluso '90 existía una tradición en la filmografía israelí que trataba de reproducir la gran narrativa de todo el país, organizada sobre la base de tres personajes, el palestino, el soldado y el sobreviviente de la Shoá. «Había un representante de cada parte de la sociedad, pero ahora más gente no trata de hacer declaraciones políticas, sino que procura mostrar un poco de la vida misma».

Sin embargo, en Israel la vida mis-



«ALGUIEN CON QUIEN CORRER», DE ODED DAVIDOFF.



«THE DEBT», DE ASSAF BERNSTEIN.

Entre los traumas de la guerra y los dramas de la familia

Cine israelí inunda Santiago

En el Centro de Extensión UC y en el Cinemark Alto las Condes se están proyectando interesantes piezas de la filmografía israelí, además de documentales y creaciones de cine judío.



«BEAUFORT», DE JOSEPH CEDAR.

ma es la política, el conflicto y la contingencia y por eso hay temas recurrentes, que le van dando cierta identidad al cine israelí. Las muestras llegadas por estos días a Santiago así lo demuestran, ya que los conflictos derivados de la guerra están muy presentes, partiendo desde la Shoá y llegando hasta la guerra del Líbano.

En efecto, el filme «The Debt» aborda una temática ya conocida en el cine israelí, como es la persecución de los ex jefes nazis. Esta vez, sin embargo, los perseguidores son tres agentes jubilados del Mossad, que intentan poner fin a una misión inconclusa de su juventud, que habían presentado al mundo como un gran éxito.

También sobre las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, el documental Souvenirs intenta reconstruir las historias de soldados judíos que lucharon como voluntarios para los aliados y que en su paso por Europa dejaron algunos «recuerdos» producto de sus amoríos con las jovencitas de cada país.

Y de ahí a la época contemporánea, con un filme como «Beaufort», que retrata los últimos días de los soldados israelíes en el Sur del Líbano antes de la retirada del año 2000, o una cinta como «Mal Gesto», donde un hombre común y corriente termina derrotando a un capo de la mafia, gracias a los conocimientos adquiridos en el ejército,

en la operación de bazukas y otras piezas de artillería.

Y si no se trata de guerras, por lo menos se abordan las luchas cotidianas dentro de la familia, como en la película «A simple vista», donde el abuso sexual de una hija da pie a un desenlace fatal, o en el filme «Alguien con quien correr», donde la ausencia de valores y lazos familiares lleva a los jóvenes al camino de las drogas, con normas y lealtades muy distintas.

En resumen, ambas muestras constituyen una gran oportunidad para penetrar el pensamiento de los creadores e introducirse en la forma que los israelíes están mirando y viviendo su mundo.

Si aun no recibe La Palabra Israelita por nuestro correo privado –que le ofrece seguridad y rapidez en la entrega– inscribese con any@cis.cl o solicite información en los teléfonos 9552294 - 9552349 - 9552251. La recibirá todas las semanas en su domicilio hasta el mes de agosto 2010 incluido.